

MIOGLOBINA

*Es una proteína que se halla principalmente en las células del músculo estriado (músculo esquelético y músculo cardíaco). La mioglobina está unida de manera reversible al oxígeno y aumenta su transporte a las mitocondrias, desempeñando un papel importante en el metabolismo aerobio celular. Cuando las células del músculo cardíaco se lesionan (por ejemplo, durante un infarto agudo de miocardio), se liberan enzimas y otras proteínas, como la mioglobina, en el sistema vascular debido a la alteración de la membrana celular y pueden detectarse en sangre. En la actualidad, la mioglobina es el marcador biológico más precoz de la necrosis miocárdica. Su bajo peso molecular (17.800) proporciona una difusión más rápida en la sangre circulante que enzimas como CK (PM=80.000) o LDH (PM=130.000).

*La mioglobina aparece en la sangre periférica dos a tres horas después de la aparición del dolor y alcanza niveles patológicos 3 a 6 horas antes de CK-MB. Se alcanzan niveles máximos de mioglobina en 6 a 9 horas, mientras que los de las enzimas cardíacas sólo se alcanzan después de 12 a 19 horas. La mioglobina es un indicador sensible del infarto agudo de miocardio (IAM), pero no es específico sólo del músculo cardíaco. Sin embargo, la mioglobina es un marcador negativo muy bueno, ya que se puede desechar cualquier sospecha de IAM tras dos pruebas consecutivas de mioglobina negativas.

*También se pueden hallar niveles aumentados de mioglobina en los siguientes síndromes: shock grave, trauma extenso, intoxicación grave, fase terminal de la insuficiencia renal, miocarditis, enfermedades infecciosas graves y miopatías. El cuadro clínico en estas enfermedades suele ser suficiente para permitir un diagnóstico diferencial fácil.

Dirección

Av. San Juan de Dios
El Güire, Santa Fé
Caracas-Venezuela

Teléfono: 979-78-28

Fax: 979-78-28

e-mail:

referlab@cantv.net

*Debido a su rápida eliminación renal, el rápido aumento en la concentración sérica de mioglobina se ve seguido de un descenso rápido, de manera que pueden hallarse valores dentro del rango normal aproximadamente 24 horas después de un infarto en un caso no complicado. Esta normalización permitirá la detección muy precoz de una recidiva o de una extensión de un infarto de miocardio.